

Rumor de alas

De mi balcón a tu balcón
vuela como una mariposa mi ilusión;
llama muy quedo a tu cristal,
trémula toda de emoción,
y de repente, recelosa de su mal,
vuelve a buscar con inquietud mi corazón.

Vuelve hácia mí, pero después
vuela de nuevo a descubrirte donde estás;
a tus cristales llama más,
y si en la huella de tus pies
ha presentido vagamente donde estás,
huye de pronto porque piensa que la ves.

Y cuando sufro porque así
torna temblando, me dá un beso y vuelve a tí;
y al ver tus ojos al trasluz
de tu cristal, sale de allí
trayendo un rayo de tu luz
que es el consuelo y la esperanza para mí.

¡Lírico rayo tornasol,
viene a fundirse de mi vida en el crisol!
Por sobre toda mi inquietud
pinta un magnífico arrebol
y es la alegría y la salud
cuando a mí llega, tembloroso bajo el sol.

¡Ay, siempre así, para mi bien,
sobre las alas de un romántico vaivén,
de mi confín a tu confín
esta ilusión que es mi acicate y mi sostén
a tu balcón vuela sin fín,
toda temblando de temor a tu desdén;

Cuando en la quieta soledad
de la alta noche misteriosa mi ansiedad
hace que vuele mi ilusión
sobre la muda inmensidad,¹
veo correr de mi balcón a tu balcón
el hilo de una temblorosa claridad.

Mi dulce ensueño juvenil
vé que la Luna reina pálida y gentil,
llega a volcar de su joyel,
un hilo trémulo y sutil
que hace temblar de mi dintel a tu dintel,
como un sendero hecho de plata y de marfil.

Blancas quimeras con afán
sobre esa blanca claridad vienen y van;
tiemblan de miedo a tu esquivez,
tiemblan de miedo a su desmán,
vienen a mi alma silenciosa y otra vez
se van temblando a tu balcón, que es el imán.

Y cuando tú, divina hurí,
te duermes ya, sin un recuerdo para mí,
la mariposa de mi ideal,
en tu balcón, viéndote así,
besa en silencio muchas veces tu cristal,
plega las alas y se duerme junto a tí.

Y mi doliente corazón
vela esperando que regrese mi ilusión,
toda la noche en ansiedad,
toda la noche en emoción,
desde la quieta soledad
de mi balcón.....

¹ LUIS FERNAN CISNEROS.